

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO ACADÉMICO 2019/20

ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA LITERATURA INFANTIL

ANALYSIS OF THE EVOLUTION OF GENDER STEREOTYPES IN CHILDREN'S LITERATURE

Autora: Claudia Martínez López

**Directora: Macarena García-Avello Fernández-
Cueto**

Septiembre 2020

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

ÍNDICE

1. RESUMEN	3
2. ABSTRACT.....	4
3. INTRODUCCIÓN	5
4. OBJETIVOS.....	6
5. JUSTIFICACIÓN	6
6. MARCO TEÓRICO	7
6.1. Sistema de género.....	8
6.2. Currículum oculto de género.....	11
6.3. Estereotipos.....	15
6.4. Literatura Infantil	18
7. ANÁLISIS TEXTUAL	26
7.1 Diseño metodológico	26
7.2 Análisis	27
7. CONCLUSIONES	42
8. BIBLIOGRAFÍA	44
9. ANEXOS	49

1. RESUMEN

La Literatura Infantil se ha desarrollado y ha cambiado a lo largo de los años, por lo que el presente Trabajo Fin de Grado pretende estudiar los avances producidos en cuanto a la presencia de estereotipos de género en la Literatura Infantil, concretamente en los cuentos infantiles, con la finalidad de reducir al máximo la transmisión de estos al alumnado de Educación Infantil. Para llevarlo a cabo se analizará un corpus de cuentos infantiles seleccionado teniendo en cuenta tres franjas temporales bien delimitadas que posibiliten realizar una comparación que favorezca la comprensión de la evolución ocurrida en el transcurso de los años. A través de dicho análisis se podrán identificar los principales avances producidos en cuanto a la presencia de estereotipos de género en los cuentos infantiles, lo que permitirá concluir si se ha dado una evolución positiva o negativa. Además, este estudio fomentará la concienciación por parte de educadores y familias sobre la necesidad de seleccionar cuidadosamente el material que se utiliza con los niños y niñas. Finalmente las conclusiones principales extraídas del trabajo reflejan una importante evolución en cuanto a estereotipos de género relacionados con las cualidades y roles asignados a hombres y mujeres, la expresión de emociones y el grado de actividad que realizan los personajes en las historias.

PALABRAS CLAVE: Género, estereotipos de género, Literatura Infantil, cuentos, evolución, roles de género, valores.

2. ABSTRACT

Children's Literature has been developed and has changed over the years, so the present Final Degree Project aims to study the advances regarding the presence of gender stereotypes in Children's Literature, specifically in children's stories, in order to reduce the transmission of these to the students of Infant Education. To carry out this task, a corpus selected of children's stories will be analyzed taking into account three well-defined time ranges that allow a comparison which favors the understanding of the evolution that has occurred in the course of the years. Through this analysis, it will be possible to identify the main advances in children's stories, which will allow us to conclude whether there has been a positive or negative evolution. In addition, this study will raise awareness among educators and families of the need to select the materials to be used with children. Finally, the main conclusions reflect an important evolution in terms of gender stereotypes related to the qualities and roles assigned to men and women, the expression of emotions and the degree of activity that the characters perform in the stories.

KEY WORDS: Gender, gender stereotypes, children's literature, stories, evolution, gender roles, values.

3. INTRODUCCIÓN

Hoy en día uno de los recursos educativos más numerosos en las aulas de Educación Infantil son los cuentos. Por ello, la Literatura Infantil ha evolucionado mucho desde sus inicios hasta la actualidad. A pesar de haberse producido un gran avance en ese tema, se siguen perpetuando valores sexistas a través de cuentos infantiles. Es por esto que el presente trabajo se centra en conocer e identificar los principales avances producidos, para poder concienciar a la comunidad educativa de la presencia de estos estereotipos, y entre todos los implicados en la educación de los niños y niñas especialmente de las primeras edades, tratemos de suprimirlos.

El mismo se encuentra estructurado en dos partes. Por un lado, se lleva a cabo una revisión teórica de la literatura existente acerca del tema en cuestión, que facilita la definición de los conceptos que van a analizarse a través de las aportaciones de diferentes autores. Por otro lado, el análisis en cuestión de un corpus compuesto por seis cuentos infantiles seleccionados teniendo en cuenta su grado de utilización. Los ejemplares elegidos pertenecen a distintas etapas temporales para así poder comprobar la posible evolución en cuanto a la transmisión de estereotipos de género.

El análisis del corpus se realiza a través de tablas divididas por categorías para facilitar la comprensión de la información. Dichas categorías se agrupan en: atributos y características de los personajes, expresión de emociones, escenarios y acción, labores, trabajo, poder y nivel familiar, objetos y símbolos y aspectos lingüísticos. A partir del resultado de las mismas se sacarán unas conclusiones acerca de la evolución de los estereotipos de género en la Literatura Infantil. Y por último, se expondrán las ideas principales del análisis anterior.

4. OBJETIVOS

Los objetivos generales del presente trabajo son, en primer lugar, identificar los principales avances producidos a lo largo del tiempo en la Literatura Infantil en cuanto a la presencia de estereotipos de género, con el fin de reducir al máximo la transmisión de los mismos al alumnado de Educación Infantil. De igual manera, se busca fomentar la toma de conciencia acerca de los roles de género que aparecen en la Literatura Infantil a través del análisis de un corpus concreto.

Asimismo, este estudio posee objetivos específicos que surgen de la investigación sobre el corpus seleccionado, ya que permite comprender la posible evolución existente respecto a los estereotipos de género en los cuentos infantiles a lo largo de los últimos años. Se pretende de forma complementaria, concienciar a la comunidad escolar, incluyendo a docentes, familias y entorno social, acerca de la importancia de realizar una selección minuciosa de los recursos que utilizamos como instrumentos educativos.

5. JUSTIFICACIÓN

El desencadenante principal que me ha llevado a seleccionar la temática propuesta en el presente estudio se basa en mostrar la importancia que posee el uso de cuentos libres de estereotipos de género que no perpetúen el sistema de género establecido siglos atrás. Es fundamental en nuestra tarea educativa como docentes que dispongamos de recursos y herramientas suficientes para así ofrecer una educación de calidad en igualdad para todos los niños y niñas. Para que esto sea posible, es necesario asumir nuestra responsabilidad personal y profesional replanteándonos la práctica educativa constantemente de manera que exista la posibilidad de detectar la transmisión de valores y estereotipos de género y poder modificarla.

La presencia de la igualdad en educación es un tema de actualidad respecto al que se generan constantes debates. En numerosas ocasiones se

aboga por una educación igualitaria para niños y niñas, pero no se repara en la función transmisora de valores y estereotipos de todo tipo, en concreto de género, que poseen los cuentos infantiles. Estos son uno de los materiales más utilizados en las prácticas educativas cotidianas, especialmente en Educación Infantil. Los cuentos poseen grandes potencialidades y benefician directamente el desarrollo global del niño o niña en todos los ámbitos, tanto cognitivo, como moral, afectivo y social. Asimismo, los cuentos muestran el comportamiento de la sociedad y su evolución, por lo que analizarlos nos permitirá ser conscientes de los estereotipos presentes en los mismos y, de esta manera, seleccionar cuidadosamente aquellos materiales con los que se trabaja en el aula, ya que estos poseen valores tanto explícitos como implícitos. Como docentes tenemos un gran compromiso con la sociedad puesto que estamos educando la base de las futuras generaciones, y hemos de tener en cuenta hasta el más mínimo detalle para no ofrecer una imagen contradictoria al estudiante.

Es innegable la estrecha relación entre la literatura y la transmisión de estereotipos, por lo que la presente investigación tratará de realizar un análisis exhaustivo de un corpus seleccionado que muestre de manera significativa la posible evolución de los estereotipos de género a lo largo de la Literatura Infantil y refleje el avance de la sociedad en su conjunto. Esta propuesta es de gran interés puesto que favorece la reflexión de familias y docentes acerca de la educación que proporcionan a los niños y niñas, y los materiales o recursos que utilizan. Todo ello puede suponer un incentivo para reducir el impacto que producen en el alumnado los mensajes sexistas presentes en las prácticas cotidianas, así como promover prácticas alternativas al sexismo basadas en la coeducación.

6. MARCO TEÓRICO

A continuación, realizaré una revisión de la literatura existente, que permitirá establecer la definición de los conceptos básicos a tratar en el presente trabajo.

6.1. Sistema de género

Para comprender la investigación de forma clara es necesario definir los términos sexo y género. De acuerdo con Aguilar García (2008), originariamente el género se ha definido contraponiéndose al sexo, en el marco de una posición binaria entre ambos términos. El primero alude a aspectos psico-socioculturales asignados a mujeres y varones por su medio social, y se restringe el sexo a las características anatomofisiológicas que distingue al varón de la mujer en la especie humana. Asimismo, Aguilar García (2008) aporta una definición del sistema de género como:

El sistema sexo-género hace referencia a las formas de relación establecidas entre mujeres y hombres en el seno de una sociedad. Analiza las relaciones producidas bajo un sistema de poder que define condiciones sociales distintas para mujeres y hombres en razón de los papeles y funciones que les han sido asignadas socialmente y de su posición social como seres subordinados o seres con poder sobre los principales recursos. (p.4)

A través de esto, Aguilar García (2008) nos muestra la atribución social y cultural de los roles de género atribuyendo significados concretos y diferenciados a hombres y mujeres. Esto representa una dualidad entre la naturaleza y la cultura. El primero relacionado con biología que determina el sexo, y en el segundo con la psicología y sociología, siendo la construcción social del género. En palabras de Rubin (1996, cit. en Gómez Suárez, 2009) el proceso de atribución de significados sociales referido al mundo occidental es: “una tecnología social que asegura la subordinación de las mujeres a los hombres” (p.667). La escuela y el profesorado, en particular, tienen un papel crucial en la socialización del alumnado y en la construcción social del género, ya que estos son transmisores de valores y normas, por lo que influyen en el imaginario social de los niños y niñas respecto al género (Pinedo González, Arroyo González y Berzosa Ramos, 2018).

Por otro lado, existen distintos sistemas de género que se pueden clasificar según el modelo de escenario étnico al que pertenezcan. Nuestra sociedad occidental se ha visto influida por el modelo judeo-cristiano y el modelo biomédico, cuyas lógicas binarias son excluyentes en todos sus ámbitos. En cuanto al primer modelo, se concibe el nacimiento como varón o hembra heterosexual, y se es hombre o mujer como categorías excluyentes entre sí. Asimismo, la homosexualidad se ha llegado a considerar una degeneración del orden natural, un vicio o pecado a ojos de Dios. De igual manera, existen jerarquías de género, en la que el varón tiene la función de proveedor, protector, padre, sexual y fuerte. En cambio la mujer debe cuidar al otro, ser madre, maternal, esposa, afectiva y débil. Se utilizan los dualismos de género para las actividades sociales entre los distintos grupos de humanos (Gómez Suárez, 2009). Por ello, la división tradicional de los espacios ha relegado durante siglos a las mujeres al ámbito doméstico, mientras que la esfera pública se ha considerado dominio del hombre (Magallón Portolés, 1993). Por su parte el modelo biomédico occidental, sustituye la argumentación teológica por la objetividad científica. Poniendo énfasis en la categorización de la sexualidad y define la “desviación de la norma” con conceptos que se refieren a los deseos y prácticas homoeróticos especialmente las masculinas (Gómez Suárez, 2009). Teniendo en cuenta todo lo anterior, se hace indispensable analizar los cuentos que se encuentran destinados especialmente a la primera infancia, para tratar de suprimir la jerarquización y roles asignados a cada uno de los géneros y luchar contra la visión sesgada de la sexualidad, teniendo como referente la heteronormatividad.

Por todo lo anterior, existe una división sexual del trabajo, hombres y mujeres realizan funciones diferentes. Y es cada sociedad, a través del desarrollo de distintas instituciones y mecanismos para formar el sistema social de género, la que decide qué tareas se atribuyen a cada uno, considerándolas masculinas o femeninas, para que las personas se adecuen a los estereotipos vigentes. La principal organización reguladora de las relaciones de género por

excelencia ha sido la familia. De manera que lo que sucede dentro de ella se proyecta a la sociedad. Asimismo, los niños y niñas son educados y socializados para que interioricen este orden social y sus normas como “normal” y aprendan a desempeñar dichas tareas. Existen y han existido una gran variedad de modelos en los distintos tipos de sociedades presentes y pasadas, modificadas en función del tiempo, y demostrando así que no están basadas en ningún determinismo biológico. Su origen se halla en las definiciones sociales y culturales que rigen la conducta de mujeres y hombres, y van transmitiéndose de generación en generación (Astelarra, 2005).

Es difícil saber cuál fue el origen histórico de este sistema, pero muchos indican que tuvo que ver con la organización social de la reproducción humana. Los seres humanos no procreamos por instinto y podemos separar la sexualidad (el placer sexual) de la reproducción. (Astelarra, 2005, p.7)

Teniendo en cuenta las jerarquías expuestas anteriormente, el mismo autor señala que el sistema de género produjo la división de los ámbitos públicos y privados, coincidiendo con los roles masculino y femenino respectivamente. Al ámbito público corresponden las actividades de producción de bienes y servicios de mercado, la política y el Estado. Al ámbito privado, las actividades vinculadas a la reproducción y el mantenimiento cotidiano a través de bienes y servicios. Actualmente, sigue existiendo una dimensión de género que afecta a todas las actividades sean económicas, culturales, políticas o sociales. Asimismo, la participación de las mujeres en el trabajo asalariado del ámbito público supone una doble presencia, que no se desarrolla con total igualdad a los hombres. En las sociedades democráticas, la desigualdad es una forma de discriminación social. Y por ello, en los últimos años se han impulsado medidas tanto de políticas públicas como en el terreno de las actividades económicas, culturales y sociales para corregir y eliminar dicha discriminación. Este hecho se verá reflejado en la evolución de los cuentos infantiles y la asunción de los roles de los personajes a lo largo del tiempo.

6.1.1. Roles de género

En relación a los roles de género anteriormente mencionados, Saldívar Garduño et al. (2015), afirman que este concepto no sólo señala las funciones, sino también los papeles, expectativas y normas dictados cultural y socialmente, que se espera que hombres y mujeres cumplan en una sociedad. Asimismo, estos roles diferenciados marcan la posición en la estructura social en la que se encuentran hombres y mujeres, generalmente en desigualdad. Según García y Barragán (2013, cit. en Saldívar Garduño et al., 2015, p.2129), dichos roles se adquieren durante la niñez, se acentúan en la adolescencia y se refuerzan al inicio de la vida sexual. Se transmiten a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación, mostrando cómo han de comportarse y la manera y lugar de expresar sus sentimientos (Bustos Romero, 1994, cit. en Saldívar Garduño et al., 2015, p.2144). Los roles de género son constructos sociales que se ajustan a lo que determina cada cultura, por lo que pueden variar a lo largo de tiempo. Esto puede verse reflejado en la evolución de la Literatura Infantil a lo largo de las décadas.

6.2. Currículum oculto de género

Ochoantesana Elecalde (2015) afirma que “si consideramos que la educación en las escuelas se reduce a lo que aparece en el currículum formal o a lo que los maestros dicen que realmente transmiten, estamos cometiendo un gran error” (p.11). Actualmente en las escuelas y más concretamente en Educación Infantil, encontramos el currículum determinado por el Estado en el que se establecen las enseñanzas mínimas, y a su vez, se da la presencia de un currículum oculto, que no se encuentra explícito en ningún documento oficial. En palabras de Torres Santomé (1998) el currículum oculto se define como:

Todos aquellos conocimientos, destrezas, actitudes y valores que se adquieren mediante la participación en procesos de enseñanza-aprendizaje y en todas las interacciones que se suceden día a día en

las aulas y que nunca llegan a explicitarse como metas educativas a lograr de manera intencional en el currículum oficial. (p.198)

El hecho de que no sean metas educativas intencionadas reflejadas en el currículum es lo que permite que se perpetúen, ya que no se presta atención a las mismas y aparecen día a día en las escuelas por lo que se encuentran totalmente arraigadas. Santos Guerra (2006) concreta más aún los ámbitos que se ven afectados por currículum oculto: “conjunto de normas, costumbres, creencias, lenguajes y símbolos que se manifiestan en la estructura y el funcionamiento de una institución” (p.1). Dicho currículum oculto se manifiesta en gran medida en los cuentos infantiles, sin darnos cuenta o sin otorgarle la importancia que posee, estamos transmitiendo a los niños y niñas unos valores e ideas acerca de la sociedad y como han de comportarse. De igual manera, Nieto Bedoya (1991) mantienen que:

Jackson (1968) utilizó este término para referirse a ciertos términos o dimensiones del currículum, que no eran tenidos en cuenta por los profesionales de la educación. Bajo esta manera de entender el currículum oculto se nos está haciendo patente la existencia de una dimensión curricular que normalmente pasa inadvertida para el profesorado. (p.75)

El hecho de que dicha dimensión pase inadvertida no quiere decir que se oculte intencionadamente, más bien que no se repara en ello, lo que dificulta que sea tenido en cuenta en las prácticas educativas y hace que no se lleve a cabo una educación en igualdad para todos los niños y niñas. En cuanto al contenido del currículum oculto, el autor afirma que se centra en la enseñanza de normas sociales, valores y el establecimiento de jerarquías. Este tipo de contenido es aquel que perpetúa los estereotipos en general, y los estereotipos de género en particular, imposibilitando una educación igualitaria para todo el alumnado. Por otro lado, la principal función que desempeña el currículum oculto:

Es perpetuar de forma implícita un conjunto de conocimientos que no resultaría correcto tratar de forma explícita a través del discurso educativo tales como el posicionamiento del centro en cuanto a los sistemas de reparto de poder, el alineamiento con una clase social determinada así como la defensa de una raza, de un género, de una cultura y de una religión sobre las demás.

(Acaso y Nuere, 2005, p.208)

Para conocer el tipo de educación de un centro educativo, y más concretamente un docente, es necesario atender a su posicionamiento ante el género en este caso, fijando la atención en aquellos aspectos que suelen pasar desapercibidos y que transmiten estereotipos y si se repara en ello o no. La transmisión del currículum oculto al alumnado se produce a través del lenguaje oral, escrito y visual en ocasiones de manera inconsciente a través de rutinas y actividades diarias, un ejemplo claro de esto son los cuentos infantiles. De acuerdo con Torres (2011, cit. en González Vitores, 2016), para evitar una transmisión de valores errónea: “los docentes deben interrogarse y repensar continuamente si los contenidos seleccionados son útiles para promover aprendizajes críticos y democráticos” (p.14). De esta forma, lograremos ofrecer una educación de calidad libre de estereotipos para todos los niños y niñas.

Por todo lo anterior, podemos concluir que el currículum juega un papel importante en la configuración de los valores y significados de los que el alumnado y docentes no son conscientes (Torres Santomé, 1998). Una vez definido el currículum oculto, pondremos la atención al currículum oculto de género. Lovering Drr y Sierra (1998) lo definen como “el conjunto interiorizado y no visible, oculto para el nivel consciente, de construcciones de pensamiento, valoraciones, significados y creencias que estructuran, construyen y determinan las relaciones y las prácticas sociales de y entre hombres y mujeres” (p.3).

En palabras de los mismos autores, el currículum oculto de género define “las condiciones culturales de posibilidad para el desarrollo personal al

determinar los roles sexuales, las tareas y las expectativas personales y sociales implicadas en cada rol, así como las diferentes medidas de éxito o de fracaso que cada tarea social conlleva" (p.3). Estas expectativas se ven influenciadas por la educación formal y no formal, y un claro ejemplo son los juegos y juguetes, como es el caso de las niñas, el juego con muñecas o bebés fomenta que internalicen el rol materno. A través de ello, podemos comprobar que las expectativas de cara al futuro son diferentes para cada uno de los sexos, se señala lo que es natural en los hombres y en las mujeres según una lógica interna con la que interpretar los hechos, relaciones y personas. Podemos ver esto de forma clara en los cuentos infantiles. En ellos existen roles muy marcados que muestran a los niños y niñas como actuar de manera diferenciada, por lo que hay que revisar la selección de los mismos para combatir la asignación de roles a cada uno de los géneros. En otras palabras, el currículum oculto de género tiene un papel esencial en la socialización de los niños y niñas, futuros adultos, puesto que favorece la apropiación de patrones de identidad y comportamiento según el sexo, y ofrece herramientas para el desarrollo de sus funciones en la estructura social (Lovering Drr y Sierra, 1998).

La división del sistema de género de los ámbitos público y privado colocan los sentimientos dentro del segundo grupo, lo que deja en manos de la mujer la organización afectivo-cultural de la vida familiar, ya que establece relaciones de mayor intimidad por su crecimiento personal más armónico. Por su parte el hombre queda excluido debido a su imagen de seriedad y fortaleza.

El género se construye en la cultura a través de normas, valores, costumbres, ritos y mitos. Es necesario desmontar los estereotipos injustos que encasillan a las personas según el sexo. A partir del análisis y de la superación de los estereotipos injustos es necesario formular pretensiones coeducativas asentadas en la racionalidad y en la justicia. (Santos Guerra, 2002, p.18)

Para lograr esto, es indispensable un compromiso por parte de los educadores para así poder proponer prácticas coeducativas, que alejen al

alumnado de los estereotipos de género. Santos Guerra en su posterior obra *Currículum oculto y aprendizaje en valores* (2006), señala que el docente tiene una importante labor de ayuda al individuo en su incorporación a una cultura, teniendo en cuenta sus normas y costumbres, realizando esta tarea con sumo cuidado, ya que el niño o niña ha de incorporarse a la misma de manera crítica y comprometida. De forma que, el mismo sea capaz de discernir entre lo bueno y lo malo de la cultura, y combatiendo lo incorrecto desde el punto de vista moral. Como docentes hemos de ser conscientes de la existencia del currículum oculto de género, para así poder mitigar los efectos negativos de la transmisión de estereotipos, valores y roles de género que se producen en el niño o niña. Para conseguirlo es necesario educar de manera crítica para que los niños y niñas puedan emitir sus propios juicios y exista un clima de igualdad real.

6.3. Estereotipos

A lo largo de los años y de las diferentes investigaciones, el término estereotipo ha sido definido por multitud de autores. Fernández Poncela (2011) lo concreta como “idea, imagen mental simplificada, conjunto de creencias sobre atributos asignados a un grupo. Aceptados culturalmente, aprendidos, sociales y compartidos” (p.318). Además, los estereotipos poseen una función de categorización que facilita la existencia. Miller (1982, citando en Villegas Mancebo, 2018, p.6) defiende que la existencia de roles y estereotipos se encuentra arraigada en todas las culturas del mundo, tienen un matiz social y reflejan la imagen de la sociedad a la que pertenecen. Los estereotipos sirven para etiquetar, asignando unas características uniformes a cada grupo, y se acaba por aceptar y creer que todos los individuos han de estar dentro de una categoría en función de sus atributos. “Así, aunque no sepamos nada de un individuo, si lo reconocemos como integrante de un grupo, le aplicamos entonces el conocimiento previo del que disponemos sobre dicho grupo” (González Gavaldón, 1999, p. 81).

6.3.1. Estereotipos de género

Uno de los conceptos que priman en el presente trabajo es estereotipos de género, por lo que seguidamente se concreta su definición. “Los estereotipos de género son la adjudicación sociocultural de ciertas características diferenciales construidas a partir de su sexo, actitudes y valores histórica y socialmente contruidos” (Fernández Poncela, 2011, p.318). A pesar de que los estereotipos no funcionen con exactitud a la hora de representar las imágenes de lo que los grupos realmente son, si que reflejan los roles que los grupos desempeñan en la sociedad. Un ejemplo claro de esto es el aprendizaje de los roles asignados para hombres y mujeres, por parte de los niños y niñas en sus hogares y en los centros educativos.

De acuerdo con González Gavalcón (1999), la sociedad española ha evolucionado notablemente en los dos últimos decenios. Uno de los aspectos con mayor evolución es la presencia de la mujer en multitud de ámbitos sociales de los que anteriormente se veía excluida, por ejemplo en campos tan variados como la ciencia o el ejército. Aunque la mejora del estatus de la mujer no se produce de la misma manera en todos los niveles de la vida social, debido a que hay resistencia a la aceptación de la igualdad entre hombres y mujeres. El mantenimiento de la desigualdad se justifica en las diferencias fisiológicas y psicológicas existentes entra ambos sexos. En ello se basan las diferencias en la elección de la carrera y el desempeño de profesiones, las mujeres trabajadoras sociales o enfermeras, y los hombres ingenieros. De igual manera, Pina Martí (2017) argumenta que los estereotipos a parte de clasificar y categorizar a hombres y mujeres tienen un carácter valorativo. En el caso del estereotipo femenino, esta valoración normalmente es peyorativa, por lo que valorar más las cualidades atribuidas a los hombres, provoca estereotipos de carácter sexista. Hoy en día, siguen existiendo estereotipos que encasillan a la mujer y al hombre dentro de diferentes características naturales (Pina Martí, 2017). La liberación de la mujer de estos estereotipos es una lucha constante. No se trata de ser más o igual que alguien, sino de comprender y aceptar las

diferencias, y construir y luchar por la igualdad de oportunidades, y por ocupar el mismo nivel en la escala social (Cañarte De Mori, 2014).

A continuación, presento un cuadro a modo de resumen compuesto de los estereotipos que según Sánchez Álvarez (2014, cit. en Rubio Godoy, 2014, p.10) son más frecuentes en nuestra cultura:

MUJERES	HOMBRES
Dependencia	Independencia
Emoción	Racionalidad
Pasividad	Dinamismo
Debilidad	Fortaleza
Miedo	Valentía
Afectividad	Agresividad
Colaboración	Autonomía
Espacio privado	Espacio público

Tabla 1. *Estereotipos de género según el sexo*

Asimismo, de acuerdo con Hägglund (2012) los estereotipos se convierten en sexismo cuando discriminan o degradan a los hombres o a las mujeres por el simple hecho de serlo. Esto se da en situaciones en las que se producen distinciones injustas e indiscriminadas hacia ambos sexos. El sexismo, bajo la mirada de Krieger (2001, cit. en Villegas Mancebo, 2018): “implica relaciones de género inequitativas y se refiere a las prácticas institucionales e interpersonales según las cuales los miembros del grupo de género dominante (generalmente los hombres) acumulan privilegios mediante la subordinación de otros grupos de género (por lo común, las mujeres) y justifican esas prácticas mediante ideologías de superioridad, diferencias o desviaciones innatas” (p.8). Estas actitudes pueden reflejarse de manera tanto implícita, como explícita, en los cuentos infantiles, por lo que su análisis nos permitirá comprobar la evolución de la Literatura Infantil, así como de la sociedad en este ámbito a lo largo de los años.

El papel de los educadores es fundamental a la hora de transmitir los conocimientos desde una perspectiva no sexista evitando la reproducción de conductas con sesgos de género. En los libros escolares, las mujeres continúan siendo figuras ausentes frente a la presencia masculina. La representación de los personajes femeninos suele ser realizando actividades que no se adjudican a los hombres, y relacionadas con el mundo doméstico (Romero, 2011, cit. en González Pérez, 2016, p.64). Por todo ello, es de vital importancia tratar la igualdad de género a través de los cuentos y otras actividades cotidianas en el aula de Educación Infantil, ya que los niños y niñas en esta etapa aprenden las etiquetas de cada rol, las interiorizan y comienzan a desarrollar su identidad de género (Pina Martí, 2017). En el presente trabajo se muestra la evolución de los estereotipos y roles de género asignados en los cuentos infantiles a lo largo de los años.

6.4. Literatura Infantil

6.4.1. Historia de la Literatura Infantil

Para conocer la relevancia de la Literatura Infantil en el proceso enseñanza-aprendizaje y la transmisión de valores y estereotipos de género es necesario comprender su historia y evolución. “La Literatura Infantil es el recurso por excelencia para el proceso de enseñanza-aprendizaje en edades tan tempranas como la Educación Infantil” (Pastor, 2014, p.88). Juan Cervera (1989) define la Literatura Infantil como: todas las producciones que tienen como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y tiene como receptor al niño” (p.157). Cerrillo (2003, cit. En Sánchez Píriz, 2015) expone que:

La literatura infantil se caracteriza frecuentemente por su carga afectiva y por la presencia de elementos semánticos, los cuales perpetúan frecuentemente lo maravilloso y lo excepcional contribuyendo a modelar el mundo, permitiendo a su vez destacar ciertos valores respecto a los otros (...) El cuento clásico infantil ha

sido considerado como una de las herramientas con las que cuentan niños y niñas para comprender el mundo. (p.7)

Los cuentos reproducen valores de la sociedad lo que permite a los niños y niñas acercarse al modelo de socialización que se está llevando a cabo, mostrando unos valores por encima de otros. Asimismo, la posibilidad de que los niños y niñas se sientan identificados con los personajes de los cuentos favorece la resolución de problemas puesto que sienten que ellos mismos están ante esa situación, y facilita que puedan pensar o imaginar los sentimientos que experimentarían en un caso similar.

Las potencialidades y beneficios de la Literatura Infantil no han sido siempre valoradas. Cervera (1991 cit. en Estrella Cevallos, 2010) corrobora esta idea: “durante largo tiempo la Literatura Infantil ha tenido consideración escasa e incluso algo peyorativa. Se ha discutido su existencia, necesidad y su naturaleza” (p.18). La Literatura Infantil comienza a desarrollarse en Europa en el siglo XVII, llevándose a cabo la recopilación de algunos cuentos. No es hasta el siglo XVIII cuando se produce un cambio de visión y comienza a considerarse la infancia como un estadio diferente al de los adultos y aparece una producción editorial pensada exclusivamente para niños y niñas. Por ello, “se precisa que todas aquellas producciones literarias orales y escritas compuestas para desarrollar la fantasía, imaginación, creatividad, sensibilidad, conocimiento y adquisición de la lengua del infante son Literatura Infantil” (p. 20). La importancia de la misma no sólo se demuestra a la hora de desarrollar la creatividad, la expresividad y la imaginación, sino también por la adquisición de actitudes y valores, de conocimiento del mundo, y capacidad crítica y estética, de toma de conciencia y de decisiones. De acuerdo con Estrella Cevallos (2010), esto es posible gracias a que los cuentos permiten proponer situaciones de conflicto que pongan a prueba las habilidades de los niños y niñas.

6.4.2. La Literatura Infantil como medio de aprendizaje

La Literatura Infantil y Juvenil se considera un recurso apropiado en el proceso enseñanza-aprendizaje. Permite el acercamiento de los niños y niñas a nociones, situaciones y temas de interés de la infancia, por lo que se considera como transmisora de normas sociales y formas de vida de una sociedad, por lo que el lector o receptor es susceptible a los mensajes transmitidos en el texto, ya que está desarrollando su identidad. “La literatura Infantil enriquece la vida de los niños y niñas y amplía sus horizontes en todo sentido, el lenguaje no necesariamente refleja la realidad sino que la construye” (Pastor, 2014, p.29). Teniendo en cuenta esto, Fernández Alonso (2018) afirma que se trata de un material pedagógico importante para el aprendizaje, mediante el que se pueden identificar los roles de género impuestos por la sociedad. Esto ocurre incluso en los cuentos destinados a aquellos niños y niñas que aún no saben leer, en los que toman protagonismo las ilustraciones a la hora de transmitir estereotipos, prejuicios y valores. En la misma línea, Saussure (s.f, cit. en Jacomé Toledo, 2015) plantea que “la literatura constituye un artefacto cultural que refleja la sociedad y permite a los lectores comprender y explorar su mundo y también mundos desconocidos” (p.29). Por esto y de acuerdo con Estrella Cevallos (2010), se hace necesario el análisis discursivo de la Literatura Infantil, para poder identificar si el mensaje que transmite educa de manera correcta, sin impartir modelos de desigualdad social, racial o de género y permite a los niños y niñas percibir el mundo sin una visión sesgada de la realidad.

6.4.3. Cuentos

Uno de los elementos de la Literatura Infantil más utilizados en la enseñanza de los niños y niñas es el cuento, de ahí su importancia en el proceso enseñanza-aprendizaje. “El cuento es una historia simple, lineal y breve, que si tiene escenarios apenas son descritos; cuyos personajes, escasamente caracterizados, ejecutan una única e ininterrumpida secuencia de actos, con un final imprevisto aunque adecuado al desenlace de los hechos y al

pensamiento infantil" (Molina Prieto, 2008, p.3). El cuento es una creación literaria oral o escrita en el que se relatan vivencias, fantasías, experiencias sueños y hechos reales, lo que favorece el desarrollo de la capacidad simbólica, el lenguaje y la comunicación. El cuento permite a los niños y niñas que comprendan la realidad que viven a diario a través de mundos fantásticos (Trigo, Aller Garrote y Márquez 1997, cit. en García Villanueva y Hernández Ramírez, 2016, p.96). Relata un suceso imaginario ya sea de forma oral o escrita, y a pesar de ser un hecho imaginario, los niños y niñas de Educación Infantil, crean unas ideas y expectativas a través del mismo (Rey Andrés, 2016).

Tal y como Sainz Pelayo (2012) indica, los cuentos llegan a la vida de los niños y niñas incluso antes que los juguetes, como medio facilitador del sueño y de estimulación de la fantasía y creatividad. Asimismo, los cuentos son un reflejo de la sociedad, de lo que se espera de cada individuo, por lo que contienen pautas de comportamiento que los niños y niñas terminan por interiorizar, de ahí su importancia. Por su parte Rey Andrés (2016) apunta que los cuentos son un recurso especialmente importante en los primeros años de vida, ya que a través de él se transmiten ideas, creencias, valores y expectativas, que va a hacer que los niños y niñas desarrollen su pensamiento a través de la creatividad y la imaginación. La misma autora señala que otra de las características por las que destacan los cuentos es su capacidad para atraer la atención de los niños y niñas. Asimismo, es un espacio de comunicación, ya que permite que el alumnado piense y razone. De igual manera, Bettelheim, (2011, cit. en Sánchez Píriz, 2015, p.8) mantiene que los personajes de los cuentos personifican conflictos internos y aportan alternativas de resolución de los mismos. De esta forma, los niños y niñas pueden contar con herramientas para establecer un orden en su vida tanto interior como social. Asimismo, Ros García (2013) asegura que los cuentos infantiles participan en el proceso de interiorización del conocimiento, no sólo de objetos, sino también de lo que la sociedad considera correcto o incorrecto, es decir, el

significado social. En edades tempranas es el momento en el que se produce el aprendizaje de normas y valores sociales.

6.4.4. Estereotipos de género en los cuentos

Desde que se introdujo la Literatura Infantil como un elemento más dentro de la formación escolar de los niños y niñas, esta se presenta como “una agencia educativa como lo son la familia y la escuela” (p.348). Por lo que, “no hay mejor documento que la Literatura Infantil para saber la forma como la sociedad desea verse a sí misma” (Colomer 2010, cit. en León-Ciliotta, 2018, p.348). León-Ciliotta (2018) también reflexiona sobre como a través del reflejo de la sociedad en la Literatura Infantil podemos ver modelos de hombre y mujer a los que los niños y niñas se deben ajustar, reproduciendo roles y estereotipos de género.

Por otro lado, Díaz (2010, cit. en Quesada Chamorro, 2012, p.89) argumenta que a lo largo de los años el cuento ha sido el elemento pedagógico más usado para el entretenimiento de los niños y niñas en su desarrollo personal y académico. Por lo que suele ser frecuente la interiorización de personajes literarios con fuertes correspondencias con el género masculino y el femenino impuestos social y culturalmente. Tanto es así que todos hemos soñado con ser la princesa más bella o el guerrero más astuto. Esto ocurre debido a que la Literatura Infantil es un espejo de la sociedad, que se encuentra creada por adultos con el fin de transmitir una determinada imagen a los niños y niñas. Es decir, la manera en la que se quiere que los niños y niñas perciban el mundo, las percepciones que varían en función del tiempo. Tal y como Pastor (2014) señala existe un gran interés por conocer las implicaciones de las representaciones en libros infantiles de modelos femeninos y masculinos, ya que los niños y niñas de temprana edad son especialmente susceptibles a estos mensajes a la hora de desarrollar sus identidades, a través de las expectativas que genera en ellos la Literatura Infantil en cuanto a cómo han de comportarse. De igual forma, Cañarte de Mori (2014) sostiene

que los cuentos infantiles son parte de las herramientas que sirven para vincular a los niños y niñas tanto con el mundo ficcional como con la realidad. Son una estrategia para forjar el comportamiento, por lo que inciden en la configuración de los modelos de género.

Desde la perspectiva de género y conforme al postulado de Pastor (2014) los mensajes del discurso tradicional hegemónico cultural permanecen en la narrativa infantil a través de una red de relaciones de familia, costumbres y códigos de conducta. Por ello, cuento tras cuento se van transmitiendo valores que el sistema considera convenientes como modelo de cómo se debe ser, y donde suele aparecer como natural la imagen de mujer bonita, pasiva, y sumisa, por lo que las niñas internalizan ese papel como modelo a seguir (Pastor, 2014). De acuerdo con Pina Martí (2017), la Literatura Infantil tradicional ha presentado durante años patrones cerrados e intocables que perpetúan un modelo social de segregación social. Por su parte, Ros García (2013) afirma que los cuentos impulsan la construcción de esquemas de conocimiento, a través unas expectativas estables en las historias transmitidas: los buenos/as, los malos/as. Esta adquisición se realiza en torno a los 3-6 años y les permite elaborar su yo y las consecuencias de su comportamiento, por lo que es un material transmisor de cultura.

La revisión de los estudios llevados a cabo hasta la fecha permite observar que los cuentos tradicionales poseen una fuerte carga de mensajes sexistas y discriminatorios en cuanto al género. Los cuentos reflejan la cultura de su época, y por ello se van renovando y mejorando, pero continúan siendo modelos cerrados, que genera división de género (Prat, s.f, Fernández Alonso, 2018, p.10). Según Pérez y Gargallo (2008, cit. en Rubio Godoy, 2014), “las palabras, las imágenes, los juegos y actividades que se les asignan, las relaciones, las formas de vestir y de comportarse, son diferentes para cada uno de los sexos. Por tanto, los cuentos tradicionales presentan y reparten los roles masculinos y femeninos, quedando claramente definidos” (p.18). Los estereotipos sexuales se adquieren entre los 3-4 años, de modo que a estas

edades los niños y niñas saben cosas que se deben de hacer. Es en esta etapa cuando se comienza a calificar las actividades como masculinas, femeninas, neutras o ambivalentes y se afianzan en su género. En este proceso la familia, escuela y medios de comunicación influyen contundentemente, y los cuentos lo refuerzan. La adquisición de estereotipos en los niños y niñas ocurre a la vez que se percatan de su identidad como hombre o mujer (Ros García, 2013).

Especialmente, los cuentos clásicos que son utilizados desde que los niños y niñas son muy pequeños tanto en el aula como en casa, transmiten unos valores muy sexistas. De manera que, se representa a la mujer realizando tareas del hogar, o encerrada esperando a que un príncipe vaya en su rescate, siendo sumisa, débil y sin autoridad. En cambio el rol del hombre, es el de rescatar a la princesa, es quien toma las decisiones, y es valiente en sus batallas (Rey Andrés, 2016). Asimismo, Bettelheim (2011, cit. en Sánchez Píriz, 2015, p.7) establece que los cuentos aportan mensajes al sistema consciente, preconsciente, e inconsciente, ya que plantean problemas humanos, y en concreto aquellos que preocupan a los niños y niñas. Siguiendo el postulado de Sánchez Píriz (2015) en la mayor parte de los casos, los cuentos clásicos proponen una relación desigual entre hombres y mujeres, transmitiendo así conductas y roles estereotipados, contribuyendo a la continuidad de las relaciones de desigualdad y poder de un grupo sobre otro. Nos encontramos un problema en cuanto a los valores que transmiten los cuentos clásicos utilizados en el aula y en las casas, ya que muestran una imagen secundaria y sumisa de las mujeres asumiendo un rol pasivo. De acuerdo con Pina Martí (2017), la literatura tradicional muestra un modelo pobre para las niñas, ya que suelen aparecer como personajes sumisos o no capaces de resolver problemas, dependientes de un príncipe y cuyo fin último es el matrimonio. Por su parte los modelos masculinos para los niños, son más diversos suelen ser representados como seres activos, valientes y capaces de resolver cualquier conflicto por sí mismos. Este tipo de imágenes perjudica especialmente al sexo femenino, ya que conlleva que las niñas asuman estos comportamientos, y

terminen por reproducirlos llegando a infravalorarse (Sainz Pelayo, 2012). Por ello, se va a realizar un análisis de la evolución de la Literatura Infantil a lo largo de los años.

7. ANÁLISIS TEXTUAL

7.1 Diseño metodológico

Tras la revisión de la literatura, y comprobar que existen estereotipos de género en los cuentos infantiles se va a realizar un análisis para verificar si se ha producido una evolución a lo largo de los años o si por el contrario, continúan transmitiendo valores sexistas y roles de género diferenciados.

Para llevar a cabo el análisis se ha seleccionado un corpus compuesto por 6 cuentos dedicados a la infancia. Para la selección del corpus se ha optado por seleccionar tres franjas temporales:

- ❖ Clásicos
- ❖ Entre 1990 y 2005
- ❖ Entre 2005 y 2020

Dentro de cada una de las franjas se han elegido 2 cuentos representativos para analizar. Esta división por etapas permitirá ver con claridad si se ha producido una evolución o por el contrario un retroceso en cuanto a la presencia de estereotipos de género y roles de género en la Literatura Infantil.

Respecto a los cuentos clásicos (Caperucita Roja y Cenicienta) se han seleccionado teniendo en cuenta que han sido y son de los más utilizados tanto en las aulas como en los hogares. En cuanto a los cuentos de la segunda franja (Las tres hijas del rey Fortachón e Inés del revés) se han seleccionado de forma aleatoria entre los cuentos utilizados en las escuelas y hogares. Por último, los cuentos de la tercera franja (Daniela Pirata y la Princesa NO) se han seleccionado puesto que son utilizados en las escuelas para tratar los estereotipos.

En la siguiente tabla se recoge toda la información relevante a modo de ficha técnica sobre el corpus seleccionado:

	Código	Año de publicación	Título	Autor e Ilustrador	Editorial	
Clásicos	C1	2005	Caperucita Roja	Charles Perrault y Alejandra Viacava	El País	Adaptación
	C2	2005	Cenicienta	Charles Perrault, Natalia Molero y Cardona Estudio	El País	Adaptación
1990-2005	C3	1996	Las tres hijas del rey Fortachón	Claude Clément y Yves Calarnou	Edelvives	
	C4	1999	Inés del revés	Anita Jeram	Kókinos	
2005-2020	C5	2017	Daniela Pirata	Susanna Isern y Gómez	NubeOcho	
	C6	2019	La princesa NO	Martín Badia	Lumen	

7.2 Análisis

Para llevar a cabo el análisis de los materiales se han diseñado unas tablas por categorías. El mismo tendrá como unidad de estudio el texto y en las ocasiones que se considere remarcable las imágenes de los cuentos.

El análisis se encuentra dividido en diferentes temáticas o unidades de estudio recogidas en tablas con el objetivo de facilitar la visualización y comprensión de la información. Las temáticas de las tablas son: atributos y características de los personajes, expresión de emociones, escenarios y acción, labores, trabajo, poder y nivel familiar, objetos y símbolos y aspectos lingüísticos. En ellas se encontrarán frases literales, y descripciones.

Seguidamente, se mostrará el análisis de los materiales seleccionados.

Tabla 1: Atributos y características de los personajes

ATRIBUTOS Y CARACTERÍSTICAS DE LOS PERSONAJES		
	MASCULINOS	FEMENINOS
C1	Lobo: “feroz”, “charlatán”, “pesado”, “astuto” Cazador: “valiente”, protector	Madre: ama de casa se preocupa por cuidar a su madre Abuela: “enferma” Caperucita Roja: obediente, buena, cariñosa, inocente
C2	Padre: “pobre” Rey: poderoso Príncipe: apuesto, salvador	Cenicienta: responsable, buena, humilde Madrasta: “antipática” Hermanastras: envidiosas Hada Madrina: “Mujer de dulce rostro y tierna voz”
C3	Príncipe: “Guapo príncipe extranjero” “Ese príncipe medio chiflado”	Hija 1: “Muy hermosa y más sabia que un ordenador” Hija 2: “También es muy bonita” Hija 3: “No están bella”, “No es buena para casi nada”
C4	-	Inés: feliz, despistada, cariñosa Mamá: atenta, compresiva, paciente
C5	Capitán Orejacortada y los piratas: “fieros” “justos”	Daniela: valiente, ambiciosa, decidida, habilidosa, fuerte, veloz
C6	Padre: “anciano”	Princesa: valiente, aventurera, inteligente, decidida, ambiciosa Madre: “anciana”

En primer lugar, cabe destacar que en todos los cuentos la protagonista principal es una mujer o niña. Incluso en el cuento *Inés del revés* únicamente aparecen figuras femeninas, excepto en una ilustración en la que aparece el padre de Inés desayunando, pero no interactúa ni tiene papel en la historia.

En cuanto a las características que más se repiten en los hombres tienen que ver con la valentía, la protección, la belleza y el poder, coincidiendo

con los estereotipos citados con anterioridad, que según Sánchez Álvarez (2014, cit. en Rubio Godoy, 2014, p.10) son más frecuentes en nuestra sociedad, como son la fortaleza, la valentía y la independencia. Especialmente en los cuentos más antiguos estos atributos son los que prevalecen. En cambio, en los cuentos actuales se rompe con este tipo de atributos y se opta por una descripción explícita menor de los personajes. Podemos dar cuenta de ello en el cuento *La princesa NO*, en el que la figura paterna no se describe, pero a través de su decisión de encerrar a la princesa en la torre más alta del castillo a modo de reprimenda, asume un rol típico de los cuentos clásicos. A pesar de ello, rompe totalmente con los estereotipos de cuentos de princesas.

Por otro lado, los atributos que definen a las mujeres en los cuentos clásicos y de la segunda franja temporal coinciden perfectamente con los estereotipos de Sánchez Álvarez (2014, cit. en Rubio Godoy, 2014, p.10): afectividad, dependencia, emoción, colaboración y pertenencia al espacio privado, es decir, al hogar. Un claro estereotipo clásico de género que encontramos en *Caperucita Roja* es la inocencia de la mujer frente a la astucia del lobo en este caso, que acabó por aprovecharse de ella por su bondad, lo que invita a desconfiar de los hombres, adquiriendo un rol pasivo y de desprotección por parte de la mujer.

En contraposición nos encontramos con los cuentos actuales en los que las características que definen a las protagonistas son la valentía, la ambición, la inteligencia, la habilidad y la decisión. Esto choca totalmente con la visión de pasividad de la mujer en los cuentos infantiles eliminando así los tradicionales estereotipos de género. El cuento *Daniela Pirata* rompe totalmente con los clichés y los roles de género, ya que muestra que una niña y un niño pueden y poseen las mismas cualidades.

En concreto, *La princesa NO* rompe con el imaginario colectivo acerca de las princesas, puesto que en lugar de tener una actitud pasiva tradicional, esta princesa es aventurera, lucha contra dragones y escribe un libro sobre sus

hazañas, actividades y actitudes que en cuentos tradicionales se asocian a los hombres. De igual manera ocurre en *Daniela Pirata*, la niña quiere lograr su objetivo de ser pirata y hace todo lo posible para lograrlo, siendo ella misma quien lucha por sus sueños, contraponiéndose a la idea tradicional del príncipe librando batallas para salvar a la princesa.

Otro de los tradicionales deseos estereotipados es el deseo del matrimonio por parte de las mujeres como se refleja en *Cenicienta*. De igual manera, el rey Fortachón, desea casar a sus hijas con un apuesto príncipe. A lo largo de los años esto sufre una transformación y como se expone en *Daniela Pirata*, la niña tiene otro tipo de ambiciones en la vida, ser pirata y capitanear el barco más temido de los mares.

Respecto a las actitudes socio-afectivas podemos ver dentro de la misma franja temporal, un claro estereotipo en cuanto a los vínculos establecidos entre el rey Fortachón y sus tres hijas, este siente orgullo por las dos primeras puesto que tienen un talento innato, en cambio no ha forjado vínculo con la tercera hija, ya que considera que no sabe hacer nada. Por su parte, en el cuento *Inés del revés*, la madre de Inés muestra una actitud cariñosa y comprensiva con su hija tratando de entenderla. Esto nos deja ver el claro estereotipo en el que se vincula el afecto a los personajes femeninos.

Por último, destacar en ambos cuentos clásicos como el cuidado a los familiares queda relegado a las mujeres. En el caso de *Caperucita Roja*, la madre se preocupa por la abuela enferma y manda a Caperucita llevar unos pasteles a su abuela. Por otro lado, el padre de Cenicienta deja en manos de la madrastra el cuidado de su hija mientras él va a trabajar fuera de casa. De esta forma, los cuentos clásicos fijan el estereotipo de maternidad y crianza en las mujeres. Destacar que en el cuento *Inés del revés* la figura materna es la encargada de cuidar de Inés y de realizar las tareas del hogar, siendo inexistente la figura masculina.

Tabla 2: Expresión de emociones

EXPRESIÓN DE EMOCIONES		
	MASCULINOS	FEMENINOS
C1	<p>Lobo: “¡Qué gran idea he tenido! Aulló satisfecho”</p> <p>Cazador: “Gritó enfadado: ¡Vamos, despierta, levántate!” (al lobo)</p>	<p>Caperucita Roja: “Tan distraída estaba que no advirtió la presencia del lobo”</p> <p>“Caperucita Roja se llevó un susto de campeonato cuando vio salir al lobo”</p> <p>“La pobre abuelita, muy asustada, intentó escapar”</p> <p>Bailaban y cantaban muy contentas con el cazador para celebrar que estaban salvadas</p>
C2	<p>Príncipe: “Quedó prendado de la belleza de la muchacha”, “Padre estoy enamorado...He encontrado la mujer de mis sueños”</p>	<p>Cenicienta: “No pudo reprimir su llanto”</p> <p>“¿Por qué seré tan desdichada? ¿Por qué este triste destino?”</p>
C3	<p>“De la primera está muy orgulloso”</p> <p>“De la segunda está muy orgulloso”</p> <p>“No está contento con la tercera” “A veces, incluso se enfada con ella”</p> <p>“El rey está loco de contento”</p> <p>“El príncipe se queda impresionado”</p> <p>“Me hace sentir como un idiota”</p>	<p>“La princesa se entristece” (Hija 3)</p>
C4	-	<p>Inés: “Se sentía del revés”</p> <p>Madre: “¿Me quieres, Inés del Revés?”</p> <p>Inés: “¡No! Y le dio a su mamá un beso ENORME”</p>
C5	<p>“Los piratas se quedaron alucinados”</p> <p>“Los piratas comenzaron a mirarla con admiración”</p> <p>“Estaban tan contentos” (Cuando Daniela encontró un gran cofre)</p> <p>Piratas: “Queremos que se quede en el barco”</p>	<p>Daniela: “Se quedó sin habla, y si no fuera porque le costaba mucho llorar, lo hubiera hecho a mares”</p> <p>“Daba saltos de alegría mientras se abrazaba a los piratas”</p>
C6	<p>“Rey enojado”</p>	<p>A la pregunta si tuvo miedo la princesa respondió: “Sí, pero tenía que aprender a decir que sí a lo que realmente quería. Ahora sí soy feliz”</p>

En cuanto a los cuentos clásicos, suele predominar la expresión de emociones por parte de las mujeres ya que típicamente se asocia con los atributos de emocionalidad, rasgo asignado también estereotipadamente. Además, las emociones más sujetas a la mujer son la felicidad, la tristeza y el miedo como podemos ver claramente en *Caperucita Roja* y en *Cenicienta*. En cambio, las emociones relacionadas con el enfado se asignan a los hombres como observamos en el cazador de *Caperucita* y en el rey *Fortachón*. Esto sucede de manera contraria en el cuento *Daniela Pirata*, donde podemos ver que los hombres expresan su admiración y alegría por las hazañas de Daniela.

En el caso de *Las tres hijas del rey Fortachón* podemos observar como prevalece la expresión de emociones masculinas. Esto se debe a que el rey cuenta cómo son sus hijas, y lo que siente hacia cada una de ellas, y posteriormente es el príncipe el que explica cómo se siente al conocerlas una a una. Podemos encontrar un estereotipo claro en la actitud del rey, ya que no expresa sus sentimientos propios, sino los que tiene por cada una de sus hijas, siendo estos muy diferentes y basados en el éxito de cada una según su criterio.

Por el contrario, en el cuento *Daniela Pirata*, se rompe con un estereotipo clásico sobre que las chicas lloran, en este caso a Daniela le costaba mucho llorar, por ello no lo hizo. En numerosas ocasiones hemos visto que llorar está ligado a actitudes femeninas, y son los hombres los que no lloran y en este cuento elimina dicha idea.

Por otro lado, el cuento de *La princesa NO* nos muestra como ha conseguido ser feliz a raíz de liberarse, ser valiente y vivir multitud de aventuras, a pesar de tener miedo no cesó en su propósito y finalmente consiguió ser feliz por ella misma, sin necesidad de un príncipe que la salvase.

Tabla 3: Escenarios y acción

ESCENARIOS Y ACCIÓN		
	MASCULINOS	FEMENINOS
C1	Lobo: bosque, engaña a Caperucita Cazador: casa de la abuela, salva a Caperucita y a la abuela	Madre: casa, pide a Caperucita que lleve pasteles a su abuela Abuela: casa Caperucita: bosque y casa de la abuela, lleva a su abuela pasteles
C2	Padre: casarse con la madrastra Rey y príncipe: castillo Rey: hacer una fiesta para casar a su hijo Príncipe: baile en el castillo, búsqueda de la mujer que perdió el zapato	Madrastra: en casa, hace la vida imposible a Cenicienta Hermanastras: en casa, ponerse guapas para el príncipe y tratar mal a Cenicienta Cenicienta: casa y castillo, asciende en la escala social a través de la boda Hada Madrina: aparece en casa de Cenicienta y la ayuda para que pueda ir al baile
C3	Rey en el castillo Acude el príncipe al castillo para casarse	Presentación de las tres hijas dentro del castillo, mostrando de cada una sus cualidades y fortalezas
C4	El padre aparece en una ilustración desayunando	En casa (cocina, habitación) Inés: hace todo del revés
C5	Caimán Negro (barco de Orejacortada) Orejacortada es desterrado del barco	Presentación: Araña Saltarina (velero de Daniela) Caimán Negro (barco de Orejacortada) Daniela consigue ser pirata por todas las cualidades que posee
C6	Rey: castillo	Princesa: castillo (primera parte) bosque (segunda parte) Se escapa de la torre y vive aventuras

Con respecto a los escenarios en los que aparecen los personajes podemos ver claras diferencias entre los cuentos clásicos y los actuales. En cuanto a los personajes femeninos observamos que en los cuentos clásicos y

de la segunda franja aparecen en casa o en el castillo, siendo esto escenarios de poca acción y movimiento. En cambio, en los cuentos actuales las protagonistas cambian de escenarios, en el caso de *Daniela Pirata*, primero aparece en su velero y posteriormente en el Caimán Negro, y *La princesa No* permanece en el castillo hasta que logra escaparse, vivir multitud de aventuras y volver para reencontrarse con sus padres.

Asimismo, la localización de los personajes masculinos muestra grandes diferencias entre los distintos niveles sociales. Por su parte el rey y el príncipe en *Cenicienta* aparecen en el castillo, dejando así claro su posición social frente al resto, aunque posteriormente el príncipe recorre las casas de todas las mujeres para que se prueben el zapato de cristal. En el caso de *Caperucita Roja*, el bosque es el lugar en el que se encuentra el lobo que con sus argucias engaña a Caperucita y consigue llegar a casa de la abuela antes que ella. De esta forma, se presenta el bosque como un lugar peligroso para Caperucita, ya que su madre previamente la alerta sobre la presencia del lobo.

Por otro lado, la acción que realizan los personajes se encuentra ligada a los escenarios en los que se hallan. En cuanto a las acciones de los personajes femeninos de los cuentos clásicos son más bien limitadas y pasivas. Caperucita cumple una orden de su madre que consiste en llevar pasteles a su abuela, Cenicienta limpia su casa y acaba casándose con el príncipe, las hijas del rey Fortachón se dedican a desarrollar sus habilidades y una de ellas se casa con un príncipe, e Inés es traviesa y hace las cosas del revés. Por el contrario, los cuentos actuales poseen protagonistas dinámicas y activas que además de cambiar de escenarios según va sucediendo la acción, son ellas mismas quienes por un lado, se gana ser la capitana del Caimán Negro por méritos propios, y por otro, se escapa del castillo, vive aventuras y escribe un libro respectivamente.

Tabla 4: Labores, trabajo, poder y nivel familiar

LABORES, TRABAJO, PODER Y NIVEL FAMILIAR		
	MASCULINOS	FEMENINOS
C1	<p>Cazador: caza, salva a la abuela y Caperucita Roja</p> <p>Lobo: engaña a Caperucita para comerse a la abuela y a ella</p>	<p>Madre: ama de casa, manda realizar una tarea a su hija</p> <p>Caperucita: cumple con la tarea que la madre la asigna</p>
C2	<p>Padre: trabajaba todo el día, no tenía tiempo para atenderla</p> <p>Rey: tiene el poder en el reino. Ordena redactar bandos: de la fiesta y de la prueba del zapato</p>	<p>Madrastra: "Obligaba a Cenicienta a hacer las tareas del hogar", "A sus dos hijas las cuidaba y mimaba"</p> <p>Hermanastras y madrastra dominan a Cenicienta, la tratan como una criada</p> <p>Cenicienta: realizar las tareas del hogar "Barrer las cenizas y avivar el fuego", consigue ir al baile</p> <p>Hada Madrina: ayudar y proteger a Cenicienta por ser un ser de buen corazón</p>
C3	<p>Rey: posee el poder familiar y el control "Le concede encantado la mano de su hija"</p>	<p>Hija 1: "Es capaz hasta de decir la hora en zúlú" Se la considera la inteligente</p> <p>Hija 2: "También es muy bonita", "Bate todos los records del mundo corriendo dando el triple salto, tirándose del trampolín y haciendo yudo" Se la considera guapa y deportista</p> <p>Hija 3: "Verdaderamente no sabe hacer nada", "Se preparar ricas meriendas, canto de la mañana a la noche, y me encanta montar en bici"</p> <p>A la pregunta que sabes hacer responde: "Nada en especial (...)"</p>
C4	-	<p>Madre: ama de casa. Hace las compras y cuida de su hija</p>
C5	<p>Orejacortada: capitán del Caimán Negro. Posee el mando</p> <p>Piratas: a las órdenes de Orejacortada, toman decisiones sin contar con el capitán</p>	<p>Daniela: quiere ser pirata y navega en el Araña Saltarina</p>
C6	<p>Rey: poderoso, manda en la familia, encierra la princesa en una torre</p>	<p>Princesa: se escapa y vive aventuras, escribe un libro</p>

En relación a las actividades domesticas históricamente se han asociado a las mujeres o niñas como se refleja en *Cenicienta*, *Caperucita Roja* e *Inés del revés*. En cada una de las historias podemos ver como Cenicienta se encarga de limpiar la casa, Caperucita Roja de llevar los pasteles a su abuela y atenderla, y la madre de Inés de cuidarla, hacer la compra y limpiar la casa respectivamente. De manera opuesta y rompiendo con el estereotipo sobre las actividades de aventuras asociadas a roles masculinos, nos encontramos los cuentos actuales *Daniela Pirata* y *La princesa NO*. Ambas protagonistas son niñas valientes que luchan por conseguir sus sueños y tienen cualidades atléticas que les permiten realizar numerosas actividades tradicionalmente asociadas a los hombres, como ser pirata o luchar contra dragones. Por su parte, Daniela capitanea su propio barco antes de convertirse en la capitana el Caimán Negro.

Por otro lado, en los cuentos clásicos y *Las tres hijas del rey Fortachón* podemos observar que los personajes masculinos poseen el poder. El rey en *Cenicienta* es el que organiza el baile con el objetivo de casar a su hijo antes de que le suceda. Asimismo, el rey Fortachón, tiene el poder de conceder la mano de una de sus hijas al príncipe, coartando la libre elección de ellas. La única excepción que representa el poder en una figura femenina es la madrastra de Cenicienta puesto que manda a su antojo en su casa y a Cenicienta. De igual manera, es llamativa la forma en la que el rey Fortachón califica a sus hijas según sus capacidades valorando únicamente atributos como la destreza deportiva y la inteligencia, dejando de lado a la tercera hija que no posee las mismas. Igualmente, sucede con el rey y padre de la Princesa NO, podemos observar que trata de ejercer su poder ordenando encerrarla, pero su orden acaba siendo desobedecida por su hija que logra escapar, por lo que rompe con el poder absoluto e inquebrantable de la figura de un rey tradicional.

En referencia al nivel familiar, existen parecidos razonables en cuanto a la estructura, *Caperucita Roja* y *Las tres hijas del rey Fortachón* e *Inés del*

revés ya que son monoparentales y no se menciona al otro progenitor. Por otro lado, sorprende ver una familia reconstituida como es el caso de *Cenicienta*, en la que posterior a la muerte de la madre, el padre decide casarse con una mujer, la madrastra que tiene dos hijas más.

Tabla 5: Objetos y símbolos

OBJETOS Y SÍMBOLOS		
	MASCULINOS	FEMENINOS
C1	Cazador: escopeta Lobo: bosque, lugar en el que suceden cosas “malas” en los cuentos	Caperucita Roja: cesta, la capa roja Abuela: gafas, pelo gris, hace punto
C2	Rey: organizar una fiesta para casar a su hijo denota poder y control	Hada Madrina: varita mágica. En sí misma el Hada simboliza la protección maternal Cenicienta: cenizas (su nombre), zapatos de cristal
C3	Rey Fortachón: corona, condecoraciones Príncipe: sombrero Nombre del rey Fortachón	Hija 1: Libro, ordenador y gafas Hija 2: Cama elástica, pesas Hija 3: sencillez
C4	-	Hacer todo del revés: se asemeja con el comportamiento de los niños en edad temprana, hacer travesuras
C5	Orejacortada y piratas del Caimán Negro: parche, caras de malvados	Daniela: pelo largo, falda, pendientes de aro, pañuelo en la cabeza Lucha por lo que quiere hasta que lo consigue
C6	-	Princesa: pelo largo negro, vestido azul, armadura

De acuerdo con el análisis realizado, podemos advertir ciertos objetos y símbolos presentes en los cuentos. Con respecto a *Caperucita Roja*, las mujeres aparecen rodeadas de utensilios domésticos, Caperucita transporta una caja con comida a su abuela afirmando que las labores domésticas son tareas de mujeres, su madre únicamente aparece en casa y preocupada por la salud de su madre. Por otro lado, en *Cenicienta* nos encontramos la figura del

Hada Madrina que supone una figura que aporta ayuda y protección a Cenicienta asemejándose a la protección maternal, una vez más estereotipo de crianza y cuidado de los hijos por parte de las mujeres. Asimismo, cabe destacar que en el cuento *Inés del revés* la actitud de Inés facilita que los niños y niñas se sientan identificados, por lo que la historia es atractiva, ya que su comportamiento se puede asemejar al de la protagonista y sus travesuras.

La princesa NO luce un atuendo que rompe con el estilismo tradicional asignado a las princesas, su vestido es azul y posteriormente lleva una armadura de la misma tonalidad, lo que además de mostrar que las princesas no sólo visten de rosa, muestra que las mujeres pueden ser luchadoras y valientes y cuidarse ellas mismas sin necesidad de un príncipe salvador. Además, el color de su pelo es negro, y normalmente las princesas tradicionales suelen ser rubias por lo que rompe con este canon de belleza estereotipada. Por otro lado, Daniela Pirata lleva una vestimenta de pirata acompañada de una falda, lo que resulta ciertamente estereotipado. A pesar de esto, es la capitana de un velero, el Araña Saltarina, no suele darse la presencia de mujeres en este ámbito por lo que su logro de convertirse en la capitana del Orejacortada, superar todas las pruebas preparadas por los piratas, y lograr la aceptación de los mismos haciéndoles reflexionar sobre que el género no importa sino que lo importante es la cualidades de la persona sea hombre o mujer, rompe con los estereotipos clásicos y los roles de género.

En cuanto a los personajes masculinos, podemos ver como los objetos que poseen afianzan su poder como es el caso del cazador con la escopeta, por su parte el rey Fortachón lleva corona y condecoraciones mostrando así su superioridad. Además, su propio nombre, rey Fortachón, muestra claramente como se atribuye la fuerza a los hombres perpetuando así dicho estereotipo. En cuanto a *Daniela Pirata*, los piratas son representados estereotipadamente como personajes temibles y fieros con parches en los ojos, esto es así debido a que al final del cuento se rompe totalmente la asignación de roles de género

diferenciados a hombres y mujeres, en el momento en el que Daniela se convierte en capitana del barco.

Tabla 6: Aspectos lingüísticos

ASPECTOS LINGÜÍSTICOS		
	MASCULINOS	FEMENINOS
C1	Lobo: “Se extrañó mucho al ver que la abuelita no salía a recibirlo (...) es una muestra de buena educación recibir a la visitas en el salón”	-
C2	Padre: “Hijita, ¿te gustaría tener una mamá que te cuidase?” “Un día el rey de aquel país pensó que su hijo, ya estaba en edad de casarse” “Por orden del rey, todas las doncellas del reino deberán probarse un zapatito de cristal. Quien pueda calzarlo, se casará con el príncipe y será la futura reina de este país”	Madrasta: “Ordenó a sus hijas que preparasen sus mejores ropas y alhajas” Términos madrastra y hermanastra “negativos”
C3	“Una hija del rey Fortachón no puede ser una idiota” “Cuando un rey tiene tres hijas, solo piensa en casarlas” “Muéstrale lo que sabes hacer” (Rey a hija 1) “Todavía me queda una hija... no es buena para casi nada, pero quizá le guste” “Eres más bonita de lo que me había dicho tu padre” (Príncipe a Hija 3) “Felices recién casados”	Hija 3: “No soy tan tonta como piensas”
C4	-	Madre: “¿Qué quieres tomar, Inés?”
C5	El capitán llama “niña” a Daniela “No puedes ser pirata porque eres chica en este barco solo admitimos chicos”	-
C6	“Encerró a la princesa NO en la torre más alta, a ver si se le pasaba el ataque de noes” “¿Dónde estuviste todo este tiempo? ¿No tuviste miedo?”	“Tenía que aprender a decir que sí a lo que realmente quería”

A lo largo de los distintos cuentos se puede apreciar el uso del lenguaje con diferentes significados según el sexo. Respecto a *Cenicienta* destaca la connotación negativa de los términos madrastra y hermanastras, de forma que se deja claro que los sentimientos y la personalidad de estas no son buenos hacia ella, más bien desagradables. Por otro lado, las figuras masculinas también muestran claros estereotipos. En el caso del padre le pregunta a Cenicienta que si quiere una madre que la cuide, dejando entrever que es necesaria una figura femenina como cuidadora y aporte de apego, cuando esto debería darse tanto por parte del padre como de la madre. En cuanto rey, podemos ver que tiene el poder absoluto, busca una futura reina y ordena encontrarla a través de la prueba del zapato que termina con la boda entre el príncipe y Cenicienta, sin tener en cuenta aspectos básicos como la voluntad del hombre y la mujer, aunque en este caso el príncipe estaba enamorado de ella. Con respecto a *Caperucita Roja*, vemos como el lobo al entrar en la casa pronuncia la frase señalada en la tabla, aludiendo a los buenos modales que se han de tener cuando llega una visita, asociándose también con rol de la mujer como ama de casa.

Por otro lado, a pesar de encontrarse en la segunda franja los cuentos presentan grandes ideas estereotipadas. Referente a *Inés del revés* vemos como es la madre quien se ocupa y se preocupa de llevar la casa y de cuidar a su hija, esto se refleja en la frase en la que pregunta a Inés sobre el desayuno desea tomar afianzando así estereotipos que sitúan a la mujer como ama de casa y encargada de la crianza de los hijos. Asimismo, encontramos semejanzas entre la actitud del rey de Cenicienta y el rey Fortachón, ya que buscan casar a sus hijas a toda costa. Además, su actitud hacia ellas es totalmente diferente, de las dos primeras se siente orgulloso, en cambio de la tercera no es así, incluso llega a despreciarla por “no saber hacer nada”, y una de sus grandes preocupaciones es que sus hijas no sean idiotas teniendo más en cuenta las cualidades y aparentar, que el amor hacia su propia hija

consolidando una vez más estereotipos en cuanto a belleza y capacidades de la mujer.

Teniendo en cuenta que se trata de cuentos actuales, el lenguaje está mucho más cuidado que en los anteriores. A pesar de esto, he podido encontrar algunos detalles remarcables. En relación a *La princesa NO* podemos ver como el padre soluciona el ataque de noes de la princesa encerrándola en una torre como castigo, ya que no está siendo como a él le gustaría que fuera una princesa, por lo que intenta corregirlo. Además, ambos padres en su regreso preguntan que si no tuvo miedo, dejando entrever que por ser mujer y estar sola podría tenerlo. A lo que ella misma respondió que sí tuvo pero el miedo no la paró para encontrar su verdadera felicidad, que era ser libre y vivir aventuras, lejos de las acciones típicas de princesas. En cuanto a *Daniela Pirata*, el capitán se refiere a ella como “niña”, en lugar de por su nombre denotando cierta superioridad frente a ella. Asimismo, le dice que no puede ser pirata debido a que es una chica y solo admiten chicos, volviendo a afianzar dicha superioridad de un género sobre otro, en este caso el hombre sobre la mujer. Es cierto que posteriormente se acepta a Daniela en el barco y el capitán se va de él, pero podría mejorarse si se diese cuenta de que estaba equivocado con esa idea, de manera que los niños que alguna vez hayan tenido este pensamiento puedan sentirse identificados.

Por último, cabe destacar la importancia que poseen las imágenes dentro del cuento, estas cobran especial relevancia debido a que se dirigen a la infancia. En el presente corpus seleccionado podemos encontrar variedad de ilustraciones.

Todos poseen colores son llamativos y vivos para captar la atención de los niños. En cambio en el cuento *La princesa NO* se rompe totalmente con la estética tradicional y se utilizan tonalidades frías y oscuras, mezclando la gama de azules con naranjas y rojos para acrecentar el contraste (Ver Anexo I). Esto produce una sensación aún mayor de ruptura con los estereotipos

clásicos de los cuentos de princesas. A pesar de que el cuento de *Cenicienta* es una adaptación que data del año 2005, las ilustraciones muestran aspectos estereotipados (Ver Anexo II). Se representa a Cenicienta con un vestido y corona de princesa con el que acudirá al baile, afianzando la belleza como cualidad de las mujeres. Por su parte, las ilustraciones de *Las tres hijas del rey Fortachón* (Ver Anexo III) pese a optar por colores más apagados, demuestra claramente la superioridad de la figura masculina en tanto que su representación es considerablemente más grande que la de sus hijas, evidenciando quien tiene el control y el poder.

7. CONCLUSIONES

A lo largo de presente estudio hemos podido comprobar la utilidad de los cuentos infantiles en la educación de los niños y niñas, y la presencia de estereotipos de género en los mismos. Teniendo en cuenta que el objetivo del estudio consistía en identificar los principales avances en cuanto a estereotipos de género producidos en la Literatura Infantil a lo largo del tiempo, y una vez recogida y analizada la información proporcionada a través del corpus seleccionado, se determinan las siguientes ideas principales de la investigación.

Se puede afirmar que se ha producido una evolución positiva y significativa en cuanto a la presencia de estereotipos en los cuentos infantiles. El análisis de dichos cuentos nos muestra como la existencia de estereotipos relacionados con las cualidades y atributos de los personajes se han reducido exponencialmente, llegando a atribuir las mismas cualidades tanto a mujeres como hombres. Actualmente podemos ver protagonistas luchadoras, valientes, inteligentes e independientes que se valen por sí mismas y con ambiciones. Estas últimas también se han visto modificadas, por parte de los personajes femeninos ya no se busca el matrimonio como fin, sino que se dan otro tipo de objetivos vitales. Otro de los estereotipos que ha evolucionado notablemente es

la expresión de emociones, tradicionalmente se asociaba únicamente a las mujeres y a lo largo de los años esto se ha modificado llegando a expresarse ambos géneros, aunque los hombres suelen expresar en mayor medida sus sentimientos o emociones hacia algo o alguien. Actividades como llorar han dejado de considerarse femeninas.

Asimismo, la acción de los personajes femeninos es totalmente opuesta a la tradicional. Cambian de escenarios, son activas y dinámicas, realizan cualquier tipo de actividad. Por lo que se puede decir que se está produciendo un proceso de eliminación de los roles de género equiparando las cualidades y posibilidades y acciones de hombres y mujeres.

Por otro lado, las actitudes socio-afectivas, de cuidado y crianza no han evolucionado tanto, y aunque en menor medida se siguen asociado a las mujeres. En ocasiones ocurre lo mismo con las actividades domésticas, siguen ligadas principalmente a las mujeres. De igual manera sucede con el poder, aún hoy en día, sigue recayendo normalmente en figuras masculinas. En cuanto a la vestimenta, observamos gran evolución especialmente respecto a los colores asociados a cada género, aunque siguen asociándose prendas como las faldas al género femenino. De igual manera, ocurre con el uso del lenguaje y sus implicaciones según el sexo, seguimos encontrando detalles que muestran la necesidad de corregirlo y tratar de eliminarlos.

Para finalizar, es necesario recalcar que se ha producido una gran evolución en cuanto a la presencia de estereotipos en los cuentos infantiles, pero esto no quiere decir que se haya logrado una educación en total igualdad. Por ello, tanto docentes como familias hemos de seguir reflexionando sobre los materiales que utilizamos en la tarea educativa, ya que poseen implicaciones tanto explícitas como implícitas, y sólo teniendo en cuenta estos aspectos se llegará a alcanzar la coeducación.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Acaso, M & Nuere, S. (2005). El currículum oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen. *Arte, Individuo y Sociedad*, 17, 207-220. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5135/513551273010>
- Aguilar García, T. (2008). El sistema de sexo-genero en los movimientos feministas. *Amnis*, 8. DOI: <https://doi.org/10.4000/amnis.537>
- Astelarra, J. (2005). El sistema de género, nuevos conceptos y metodología. Centro de estudios Miguel Enríquez. *Archivo Chile*. Recuperado de http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_mujeres/doc_gen_cl/MS_docgenc10014.pdf
- Cañarte De Mori, J.A. (2014). *Análisis de la construcción de estereotipos de género a partir de la lectura de cuentos infantiles (La Bella Durmiente, Cenicienta y Blancanieves) en las estudiantes de la facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <http://192.188.52.94/handle/3317/2324>
- Cervera, J. (1989). En torno a la literatura. *CAUCE, Revista de filología y su didáctica*, (12), 157-168. Recuperado de https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/21795/file_1.pdf?sequence=1
- Estrella Cevallos, M. J. (2010). *Análisis crítico de discurso del cuento clásico infantil Blanca Nieves y los Siete Enanitos con respecto de la construcción del sentido patriarcal*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/194>
- Fernández Alonso, M. (2018). *Análisis del abordaje del género en la Literatura Infantil*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/14422>

- Fernández Poncela, A.M. (2011). Prejuicios y estereotipos. Refranes, chistes, acertijos, reproductores y transgresores. *Revista de Antropología Experimental*, 11, 317-328. Recuperado de <http://revista.ujaen.es/huesped/rae/articulos2011/22fernandez11.pdf>
- García Villanueva, J. & Hernández Ramírez, C. I. (2016). ¿Realidad o fantasía? Roles y estereotipos sexistas expuestos a través de representaciones discursivas e iconográficas en cuentos infantiles. *Revista Integra Educativa*, 9(1), 91-110. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S1997-40432016000100006&script=sci_arttext
- Gómez Suárez, Á. (2009). El sistema sexo/género y la etnicidad: sexualidades digitales y analógicas. *Revista mexicana de sociología*, 71(4), 675-713. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000400003
- González Gavaldón, B. (1999). Los estereotipos como factor socializador de género. *Comunicar*, 12, 79-88. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/158/15801212.pdf>
- González Vitores, J. (2016). *Tratamiento del sexismo en los libros de texto en la etapa de Educación Infantil*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/10366>
- Hägglund, H. (2012). *Los estereotipos en la literatura infantil. Un análisis de dos álbumes ilustrados españoles*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:556626/FULLTEXT01.pdf>
- Jácome Toledo, A.I. (2015). *Una visión crítica sobre los estereotipos de género en la literatura infantil y cómo trabajarlos en el aula*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/4201>

- León-Ciliotta, R. (2018). Un acercamiento a las investigaciones de la representación de género en la literatura infantil. *Desde el Sur*, 10(2), 347-362. DOI: 10.21142/DES-1002-2018-347-362
- Lovering Dorr, A. & Sierra, G. (1998). El currículum oculto de género. *Educación*. Recuperado de http://www.educacionyfeminismo.cl/wp-content/uploads/2018/05/curriculum_oculto.pdf
- Magallón Portolés, C. (1993). Hombres y mujeres: El sistema sexo-género y sus implicaciones para la paz. *Mientras Tanto*, (54), 61-76. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/27820064?seq=4#metadata_info_tab_contents
- Molina Prieto, R. (2008). Los cuentos ayudan a crecer. *Innovación y experiencias educativas*, 13, 1-11. Recuperado de <https://url2.cl/Mkf1V>
- Nieto Bedoya, M. (1991). Los textos escolares transmisores de un currículum oculto. *Tabanque: Revista pedagógica*, (7), 75-84. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2254673>
- Ochoantesana Elecalde, E. (2015). *Una propuesta para trabajar el currículum oculto en los centros educativos*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/7834>
- Pastor, B. (2014). La literatura infantil como espacio mediador en la educación de género. *Raído*, 8(17), 87-104. Recuperado de <http://ojs.ufgd.edu.br/index.php/Raido/article/view/3630>
- Pina Martí, A. (2017). *Roles y estereotipos de género en los cuentos infantiles*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://zaquan.unizar.es/record/61020>
- Pinedo González, R., Arroyo González, M. J. & Berzosa Ramos, I. (2018). Género y educación: detección de situaciones de desigualdad de género

en contextos educativos. *Contextos educativos: Revista de educación*, (21), 35-51. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6363884>

Quesada Chamorro, A. I. (2012). *Cuentos infantiles como arma coeducativa*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://digibug.ugr.es/handle/10481/22724>

Rey Andrés, T. (2016). *Estereotipos de género en el alumnado de Educación Infantil*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/19731>

Ros García, E. (2013). El cuento infantil como herramienta socializadora de género. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, (22), 329-350. Recuperado de <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/9846>

Rubio Godoy, S. (2014). *Elementos y estereotipos de género en los cuentos tradicionales*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://reunir.unir.net/handle/123456789/2618>

Sainz Pelayo, S. (2012). *Escuela, Género y Coeducación: Diseño de una Investigación para el Estudio del Sexismo en la Educación Infantil*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/1148>

Saldívar Garduño, A., Díaz Loving, R., Reyes Ruiz, N.E., Armenta Hurtarte, C., López Rosales, F., Moreno López, M., ... & Domínguez Guedea, M. (2015). Roles de Género y Diversidad: Validación de una escala en varios contextos culturales. *Acta de investigación psicológica*, 5(3), 2124-2147. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-48322015000302124&script=sci_arttext#B37

- Sánchez Píriz, M. N. (2015). *Los cuentos infantiles clásicos y el género: aportes para la práctica docente*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/7545>
- Santos Guerra, M.A. (2002). *Currículum oculto y construcción del género en la escuela*. Universidad de Málaga. Recuperado de <https://url2.cl/5ECpK>
- Santos Guerra, M.A. (2006). *Currículum oculto y aprendizaje en valores*. Universidad de Málaga. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/145739386/SANTOS-GUERRA-Curriculum-oculto-y-aprendizaje-en-valores>
- Torres Santomé, J. (1998). *El currículum oculto*. Madrid: Ediciones Morata. Recuperado de <https://tendenciascurriculares.files.wordpress.com/2013/04/currc3adculto-oculto1.pdf>
- Villegas Mancebo, I. (2018). *La Bella y la Bestia. Un análisis crítico de los estereotipos de género en Disney*. (Trabajo fin de grado). Recuperado de <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/13592>

9. ANEXOS

Anexo I: Ilustración I



Formato: elaboración propia

La princesa NO

Anexo II: Ilustración II



Formato: elaboración propia

Cenicienta

Anexo III: Ilustración III



Formato: elaboración propia

Las tres hijas del rey Fortachón